

DESCUBRIMIENTO CONTRA EL REUMA

Desde Durham, en Inglaterra, nos llega la noticia de que el doctor James Barrett, investigador de unos laboratorios farmacéuticos, ha informado que científicos de la Universidad de Cambridge descubrieron el año pasado que el reumatismo artrítico era causado por unos enzimas escapados de las células que envuelven las articulaciones. Parece ser que después de laboriosos trabajos de investigación se ha logrado un suero que impide la acción de dichos enzimas, clasificados como "cathepsin", y su ataque a los cartílagos. La noticia de agencia expresa que la dificultad, según el doctor Barret, ha sido encausar la acción

del suero solamente a detener este ataque, puesto que el enzima "cathepsin" juega un importante papel en el organismo como destructor de microbios infecciosos. "El medicamento logrado tras estos experimentos—a ñ a d e—se está ensayando con éxito y podrá estar pronto en el mercado."

La trascendencia de esta noticia interesa sobremanera a un millón seletientos mil reumáticos que, según calculan los reumatólogos, existen en España. Es lo suficientemente importante como para solicitar el comentario de una gran autoridad en la materia: el doctor José Borrachero del Campo, presidente de la Sociedad Española de Reumatología.



Dr. Borrachero

—¿Este medicamento es otra más de las noticias esperanzadoras o sensacionalistas que se canalizan a través de la Prensa?

—Todo nuevo preparado para combatir una enfermedad representa una esperanza, aunque después quede relegado a un medicamento más, en la ya larga lista de los antirreumáticos existentes. El planteamiento de este nuevo preparado tiene una ventaja, y ella es que su modo de acción va dirigido contra una de las causas que sabemos facilitan la destrucción del cartilago.

—¿Podría explicarnos más ampliamente este punto?

—Los huesos están cubiertos en sus extremos por una sustancia elástica, que siendo más blanda que ellos, facilita el deslizamiento de los mismos entre sí, para formar la articulación. Si esta tela elástica se atrofia o degenera, la articulación se encuentra en dificultades que impiden la marcha, y producen intenso dolor. Pues bien, rodeando estas "junturas" existe una cubierta, a manera de "manguito", que permite la aproximación necesaria de esos extremos óseos, y encierra a su vez un líquido que lubrica dichas superficies, facilitando su deslizamiento. Esos tres elementos, es decir: los extremos óseos recubiertos de cartilago, el líquido que los lubrica y el "manguito" que los junta o sinovía, constituye lo que llamamos articulación.

Añade el doctor Borrachero que tanto en los cartílagos como en el "manguito" o cubierta de la articulación existen unos elementos intracelulares que producen unos fermentos, entre ellos la catepsina, que regulan el equilibrio químico de la articulación (cartilago y cubierta de la articulación) en estado normal.

—Sin embargo, cuando existen en demasía, principalmente la catepsina, rompe el equilibrio químico de estas sustancias articulares, principalmente del cartilago, haciéndole perder su consistencia. Si la elevación de catepsina es brusca y alta, tendremos la artritis. Si es lenta y baja tendremos la artrosis.

—¿Cuál sería entonces la acción del medicamento?

—Sencillamente, regular la producción de las catepsinas y que su nivel de producción se volviera normal, ya que en esas cifras no altera el cartilago.

A nuestra pregunta de que si antes no se podría combatir el exceso de catepsina, el doctor Borrachero ha respondido que ahora se recurrirá al uso de los cortisonicos localmente, y a otros preparados, entre ellos los

denominados inhibidores de la Kalikreina y el ácido epsiloamino-caproico.

—¿Qué ventajas ofrecería este medicamento anticatapsina?

—Sencillamente, neutralizar el exceso de estos enzimas considerados como agentes causales en la destrucción del cartilago, sin necesidad de actuar por intermedio de otros mecanismos u órganos, como ahora hacemos con las terapéuticas que utilizamos.

A nuestra pregunta final de que si considera resuelto el problema de las enfermedades reumáticas con este nuevo preparado, el doctor Borrachero ha respondido:

—Desgraciadamente, no. Si se obvian las dificultades que se citan en la noticia para producir este medicamento anticatapsina, parece ser que dispondremos de un nuevo elemento que ayudará, desde luego, a combatir con más seguridad los aspectos agudos de esta enfermedad.—Marino GÓMEZ-SANTOS.